

CIUDADES

VOLUMEN 5

Lúcio Kowarick y Eduardo Marques  
editores

# São Paulo

## Miradas cruzadas: Sociedad, política y cultura



**OLACCHI**

Organización Latinoamericana  
y del Caribe de Centros Históricos

**Editor general**

Fernando Carrión

**Coordinador editorial**

Jaime Erazo Espinosa

**Comité editorial**

Fernando Carrión

Michael Cohen

Pedro Pérez

Alfredo Rodríguez

Jaime Erazo Espinosa

**Diseño y diagramación**

Antonio Mena

**Edición de estilo**

Alejo Romano

**Traducción**

Daniela Vacas

**Impresión**

Crearimagen

ISBN: 978-9978-370-23-0

© OLACCHI

El Quinde N45-72 y De las Golondrinas

Tel.: (593-2) 2462 739

[olacchi@olacchi.org](mailto:olacchi@olacchi.org)

[www.olacchi.org](http://www.olacchi.org)

Quito, Ecuador

Primera edición: septiembre de 2011

# Contenido

---

Presentación .....	7
Prólogo .....	9
<b>I - Lecturas urbanas</b>	
Vivir en riesgo: Sobre la vulnerabilidad social y civil .....	27
<i>Lúcio Kowarick</i>	
Movilidades urbanas: Hilos de una descripción de la ciudad .....	53
<i>Vera da Silva Telles</i>	
Recientes dinámicas de la pobreza y de las periferias .....	81
<i>Eduardo Marques y Renata Bichir</i>	
<b>II – Trabajar y vivir</b>	
Favelas y periferias en los años 2000 .....	109
<i>Camila Saraiva y Eduardo Marques</i>	
El Centro y sus cortiços: Dinámicas socioeconómicas, pobreza y política .....	137
<i>Lúcio Kowarick</i>	
Transformaciones productivas y territorio en la ciudad de São Paulo .....	167
<i>Álvaro Comin</i>	

Crecimiento de la población en la Región Metropolitana de São Paulo: Deconstruyendo mitos del siglo XX . . . . .	203
<i>Rosana Baeninger</i>	

### III – Identidades y participación

Movimientos sociales y articuladoras en el asociativismo del siglo XXI . . . . .	233
<i>Adrian Gurza Lavalle, Graziela Castello y Renata Bichir</i>	

Relaciones entre movimientos sociales e instituciones políticas: El caso del movimiento de vivienda . . . . .	261
<i>Luciana Tatagiba</i>	

Estrategia partidaria y divisiones electorales: Las elecciones municipales post-redemocratización . . . . .	285
<i>Fernando Limongi y Lara Mesquita</i>	

Extranjeros y la ciudad de São Paulo: Procesos urbanos y escalas de actuación . . . . .	315
<i>Maria Cristina da Silva Leme y Sarah Feldman</i>	

### IV – Periferias: Música, cine y violencia

El rap y la ciudad: Reenmarcando la inequidad en São Paulo . . . . .	345
<i>Teresa P. R. Caldeira</i>	

Cine contemporáneo y políticas de la representación de la (y en la) urbe paulistana . . . . .	369
<i>Esther Hamburger, Ananda Stucker, Laura Carvalho y Miguel Antunes Ramos</i>	

Homicidios: Guías para la interpretación de la violencia en la ciudad . . . . .	395
<i>Paula Miraglia</i>	

Sobre los autores . . . . .	423
-----------------------------	-----

Artículos y publicaciones anteriores . . . . .	427
--	-----

# Transformaciones productivas y territorio en la ciudad de São Paulo<sup>1</sup>

Álvaro Comin<sup>2</sup>

## Introducción

Este estudio traza un panorama reciente de la evolución de la economía de la ciudad de São Paulo, enfatizando sus intersecciones con el espacio urbano. Dadas las características de la economía paulista y el papel central que ejerce en la economía brasileña, y considerando que ésta viene experimentando un ciclo de crecimiento que la recoloca entre las más dinámicas en el grupo de los países emergentes, la preocupación central que nos orienta es la de ofrecer parámetros para acciones que refuercen el potencial de desarrollo regional y contribuyan a que éste tenga efectos distributivos e integradores también para la parte más pobre de sus habitantes.

Algunos ejes del debate actual sobre la naturaleza de las transformaciones en las economías metropolitanas orientan la definición de los temas aquí abordados y serán brevemente presentados en este tópico para su posterior desarrollo.

Las economías de las megaciudades como São Paulo —núcleos de áreas metropolitanas preeminentes en sus respectivas economías nacionales— poseen dinámicas productivas complejas, que combinan (no siempre de forma armoniosa) tanto los tradicionales factores de aglomeración conec-

- 1 Ésta es una versión resumida del artículo del libro *Metamorfoses paulistanas. Atlas geoeconómico da cidade de São Paulo*, listo para ser publicado por la editorial de la UNESP/SEMP/PLA-PMSP/Imprenta Oficial del Estado de São Paulo/CEBRAP (verano de 2010).
- 2 Profesor doctor del Departamento de Sociología de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la USP (FFLCH-USP). También es investigador del CEBRAP.

tados a las cadenas industriales (proximidad entre firmas de cadenas complementarias, mayor escala del mercado consumidor, disponibilidad de infraestructura y mano de obra ambulante), como los requisitos asociados a la multiplicidad de nuevos servicios con funciones renovadas, que hoy responden a una parte creciente de la generación de valor de bienestar. Los atributos que diferencian a estas ciudades —como la disposición de gran número de instituciones universitarias, de un mercado de trabajo de cualificación alta y diversificada, de redes de telecomunicaciones de gran porte, de una elevada concentración de las actividades financieras y de una vasta gama de servicios de apoyo— las distinguen cualitativamente de otros tipos de tejidos productivos de menor escala, caracterizados por diversas formas de especialización. En el caso de São Paulo, las acciones de fomento al desarrollo ya no pueden tener el enfoque tradicional de las políticas de corte sectorial, lo que exige cada vez más un abordaje de tipo transversal, dirigido a la acumulación de los factores que dan soporte simultáneamente al conjunto de las actividades económicas.

Por otro lado, la configuración propiamente urbana de estas ciudades, esto es, la distribución espacial de la población y de las actividades económicas, así como la calidad y la amplitud de la infraestructura de servicios colectivos, mantiene relaciones de doble cara con su estructura productiva, favoreciendo o limitando su dinamismo y traduciendo sus efectos sobre las condiciones de vida de sus habitantes. Se ha enfatizado mucho en la pérdida de actividad económica de las grandes ciudades por la acumulación de problemas típicamente urbanos, como los congestionamientos de tránsito, el alto costo de la tierra, la violencia, la contaminación y la amenaza de agotamiento de los recursos naturales. Sin embargo, la literatura sobre las economías metropolitanas reserva un papel destacado a los elementos de cosmopolitismo, como la amplia diversidad de estas áreas, donde se localizan las sedes de las grandes empresas y la nueva economía de servicios conectados a la innovación, a la creatividad y al entretenimiento (Veltz, 1997; Daniels, 1991; Moulaert *et ál.*, 1997; Scott y Storper, 2003).

Probablemente, estas dos caras de las metrópolis —el alto costo y la incomodidad de la vida cotidiana, por un lado, y, por otro, el mayor dinamismo y productividad de las actividades realizadas y la existencia de horizontes mucho más amplios para los individuos— sean en alguna medida inseparables, aunque en grados bastante diferentes, conforme la historia y

el grado de desarrollo de cada región. La tensión entre estas dos caras debe buscar su síntesis en políticas urbanas que encaren las condiciones de vida, los niveles de desigualdad social y la infraestructura educativa y cultural, entre otras dimensiones, como parte indisociable de las políticas de desarrollo económico.

## Visión general del problema: La economía y la ciudad

### *Transformaciones en la estructura y en las funciones económicas de la ciudad*

En las últimas décadas, la ciudad de São Paulo experimentó importantes transformaciones, que responden a influencias de naturaleza y escala bastante variadas y no necesariamente convergentes. En una amplia escala –nacional e internacional–, los efectos de la apertura comercial sobre la industria nacional son bien conocidos e impactaron de modo espacialmente intenso la ciudad y su entorno metropolitano, que concentra una parte significativa de las cadenas productivas afectadas por la intensificación de la competencia externa. Estabilización económica, guerra fiscal, falta de reglamentación financiera, privatizaciones...; todos estos procesos, que acontecen de forma más o menos simultánea, impactan la economía de la ciudad en diferentes sentidos.

Si, por un lado, muchas de las nuevas inversiones en plantas industriales se desviaron de São Paulo a otras regiones, por el otro, la concentración de las actividades financieras en la ciudad, en este período, fue extraordinaria. Como muchos estudios recientes han demostrado, la pérdida de relativa importancia de la industria en la región tiene como contrapartida la acumulación de los polos industriales, localizados en su entorno próximo, en la Región Metropolitana y en el interior del propio estado de São Paulo. De esa forma, la economía de la ciudad continúa fuertemente ligada a estas actividades, ya sea porque es sede de las matrices de estas empresas o por concentrar muchas de las actividades de servicios indispensables o su funcionamiento (Abdal, 2008).

Entre los factores de desconcentración de la industria están también aquellos de carácter local, asociados a la dinámica de la valorización in-

mobiliaria, a las legislaciones que restringen o encarecen las actividades muy intensivas en recursos naturales o que agreden el medio ambiente, al alto costo de vida —que eleva el precio de la fuerza de trabajo— y a los problemas de movilidad. Incluso así, segmentos más intensivos de la industria en tecnología siguen muy concentrados en el municipio, como la industria farmacéutica y la de bienes de capital.

Las Tablas 1 y 2 muestran los cambios en la composición sectorial de las actividades económicas en el municipio, entre 1997 y 2005. Aunque el peso relativo de la industria haya declinado en el período, el sector todavía responde por más del 10% de los establecimientos empresariales y casi el 20% de la fuerza de trabajo y de la masa salarial en el Municipio<sup>3</sup>. Se trata, por lo tanto, de un peso muy significativo, especialmente cuando se considera que el sector industrial presenta altas tasas de formalización del empleo y salarios por encima de la media del mercado.

**Tabla 1. Establecimiento, empleo y masa salarial según grandes sectores económicos del MSP, 1997 y 2005\***

Sectores de Actividad	1997					2005				
	Establ.		Empleo		Masa	Establ.		Empleo		Masa
	Abs	%	Abs	%	%	Abs	%	Abs	%	%
Industria de transformación	74 286	14,0	549 050	22,4	23,7	80 314	11,8	459 761	16,3	18,4
Servicios	219 241	41,2	1 250 324	51,0	57,8	277 766	40,7	1 578 478	55,9	61,1
Comercio	216 020	41,2	470 691	19,2	13,4	302 147	44,3	641 843	22,7	16,7
Constr. civil	22 463	4,2	179 471	7,3	5,2	21 689	3,2	143 174	5,1	3,8
<b>Total</b>	<b>532 010</b>	<b>100,0</b>	<b>2 449 536</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>681 916</b>	<b>100,0</b>	<b>2 823 247</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

\*En reales de 12/2006. Inflator: INPC/IBGE.  
Fuente: RAIS/MTE, elaboración CEBRAP.

3 Estas informaciones tienen como fuente principal la Relación Anual de Informaciones Sociales (RAIS) (Ministerio del Trabajo y Empleo [MTE]). La RAIS es llenada anualmente por todos los establecimientos con inscripción en el Catastro Nacional de Personas Jurídicas (CNPJ) —inclusive por las empresas individuales—, y en ella deben prestar información sobre los trabajadores con vínculo formal de empleo. Siempre es importante resaltar que es una buena fuente de datos censitaria, pero sobre el mercado de trabajo formal en Brasil. Los datos fueron elaborados por el equipo del CEBRAP y los sectores de actividad considerados son: industria, comercio, servicios y construcción civil. Fue excluida de este cálculo la administración pública.

El debate brasileño sobre las transformaciones en la economía paulista (de la Región Metropolitana, en verdad) estuvo muy preso de la disyuntiva industria-servicios, especialmente por influencia de la literatura internacional sobre ciudades globales, como si estos dos campos estuvieran incomunicados entre sí y, para algunos, fueran hasta extemporáneos. Pero el hecho es que los cambios en los modelos organizacionales de las firmas (desverticalización, funciones y adquisiciones, tercerizaciones, *global outsourcing*) y el surgimiento de un sinnúmero de nuevos *productos y servicios* indisociables entre sí —como *hardware* y *software*— hacen cada vez más equívoco el intento de tratar de forma incomunicada las actividades industriales y los servicios. Los datos empíricos disponibles no esclarecen satisfactoriamente las relaciones entre estos dos sectores (flujos de insumo y producto, aprovechamiento de nichos del mercado de trabajo) ni las razones para que determinados sectores o empresas opten por localizarse en São Paulo mientras otras se retiran.

La cuestión de la escala física de las plantas industriales sirve de explicación para la salida de algunos tipos de industrias, pero no para otras, y eso no tiene necesariamente que ver con la intensidad tecnológica de los sectores. La industria textil y de vestuario, por ejemplo, continúa teniendo un gran polo de producción en el municipio de São Paulo, pero se puede decir que la estructura de esta industria se transformó para permanecer en la ciudad, con la progresiva sustitución de la costura en fábricas por la costura en domicilios, muy probablemente porque esta industria encuentra en la ciudad no sólo una gran oferta de mano de obra calificada, sino también insumos de orden intangible, ligados al *design* y a la diversidad cultural, como muestran recientes estudios (Kontic, 2007). Por otro lado, actividades de servicios, como los *call-centers*, y de comercio, como los almacenes de las grandes redes de tiendas de detalles, asumen cada vez más dimensiones “industriales”, por los espacios que ocupan, por el uso intensivo que hacen de mano de obra y por la forma de gestión.

La evolución de los sectores de servicios más sofisticados o más intensivos en conocimiento revela, de esta manera, tanto el dinamismo de la industria como el del propio sector terciario, empujado por actividades de los sectores financiero (muy concentrado en la ciudad), de salud (que es altamente moderno y con características de polo nacional, con repercusiones internacionales), de turismo (fuertemente asociado a los nego-

cios y al consumo), de la tecnología de la información, de telecomunicaciones, de educación superior y de investigación y desarrollo.

Hay una amplia gama de servicios y profesionales que atienden indiscriminadamente a los varios sectores de la economía y que pueden ser agrupados en actividades de mayor cualificación e intensidad de conocimiento: telecomunicaciones, informática, actividades financieras, publicidad, medios, turismo de negocios; y de menor complejidad: seguridad, limpieza, transporte, alimentación, etc. Hay, además, importantes nichos asociados a las necesidades cada vez más complejas de la población residente, como salud, educación superior y entretenimiento, alimentados tanto por la elevada renta de las clases medias y altas, como por las inversiones públicas en equipamientos culturales, grandes hospitales de referencia, universidades y centros de investigación.

La Tabla 2 exhibe las variaciones en el número de establecimientos, en el empleo y en la masa salarial por sectores de actividad, que utiliza como criterio el nivel de intensidad tecnológica y de conocimiento. Para detalles sobre la clasificación, ver Torres-Freire, Abdal y Bessa (en imprenta, 2010).

**Tabla 2. Variación (%) de establecimiento, empleo, masa salarial y renta media, según clasificación por intensidad de tecnología y conocimiento en el MSP, 1997-2005\***

Sectores de actividad	Establecimiento (%)	Empleo (%)	Masa (%)	Renta media (%)
Ind. alta	21,7	-15,5	-20,4	-5,8
Ind. media alta	10,2	-12,2	1,5	15,6
Ind. media baja	11,9	-23,1	-23,1	-0,1
Ind. baja	1,8	-13,4	-17,3	-4,4
SIC-T	40,8	17,4	18,3	0,7
SIC-P	1,4	90,8	87,0	-2,0
SIC-F	15,1	2,6	6,2	3,5
SIC-S	-16,0	35,5	42,2	4,9
SIC-M	-16,6	8,2	3,3	-4,5
Otros servicios	33,4	23,8	7,3	-13,3
Comercio	39,9	36,4	37,3	0,7
Construcción civil	-3,4	-20,2	-20,0	0,3
Total	28,2	15,3	9,6	-4,9

\*En reales de 12/2006. Inflator: INPC/IBGE.

Fuente: RAIS/MTE, elaboración CEBRAP.

Los datos revelan que la disminución del peso de la industria en el municipio hace referencia al número de ocupados, pero no al de establecimientos, lo que sugiere menos un proceso de vaciamiento y más un movimiento intenso de reorganización de esta estructura industrial. Mirando las variaciones sectoriales, se nota que la mayor variación positiva en el número de establecimientos corresponde al de la industria de alta intensidad tecnológica, y la menor, al de baja intensidad tecnológica. Esto explicaría, por lo menos en parte, la disminución significativa de la fuerza de trabajo empleada, una vez que los sectores más intensivos en tecnología tienden a emplear menos trabajadores. Es necesario considerar también que, con la apertura comercial, hoy las empresas consumen muchos más insumos importados, lo que inevitablemente implica la reducción de la producción y del empleo local.

Así, los nuevos sectores de servicios que crecen en el municipio se suman al dinamismo de los sectores industriales que permanecen, en lugar de simplemente substituirlo. El hecho de que las industrias más tradicionales –intensivas en mano de obra de menor cualificación y que generan enormes flujos de mercancía, acrecentando los problemas urbanos– se retiren del municipio no puede ser enfrentado como señal de que estas industrias sean obsoletas, sino como una posibilidad de recualificación de la economía de la ciudad. Está claro que, considerando el peso que la fuerza de trabajo de menor escolaridad todavía representa en el municipio, ese proceso viene generando la disminución de las oportunidades de empleo para estos estratos. Pero, incluso en los sectores más tradicionales de la industria, las exigencias de cualificación y escolaridad se han elevado, lo que significa que para estos trabajadores las dificultades de inserción en el mercado de trabajo son crecientes en cualquier escenario. Además, como se examinará en el próximo tópico, el perfil sociodemográfico de la fuerza de trabajo también se ha alterado rápidamente.

*Demografía y mercado de trabajo*

Los flujos migratorios que involucran a la ciudad cambiaron de señal ya en los años 90 —como se discutirá en el capítulo siguiente, de Rosana Baeninger, y como se discutió en Jannuzzi (2000)—, a partir de cuando ésta pasó a presentar saldos líquidos negativos, luego de décadas de crecimiento acelerado. Esta tendencia se explica tanto por factores locales (como la pérdida de dinamismo del mercado de trabajo de menor cualificación) y el elevado costo de vivienda, como por factores externos, como la emergencia de nuevos polos de desarrollo en otras regiones del país. Parte de estos flujos migratorios que se desvían de la ciudad, sin embargo, continúan adhiriendo a los municipios de la Región Metropolitana de São Paulo sumándose a su mercado de trabajo, así como presionando la infraestructura de servicios públicos de la ciudad, como los transportes.

Dado el perfil histórico de estas corrientes migratorias, en su mayoría compuestas de individuos con poca o ninguna instrucción formal, que abandonan el medio rural de las regiones más pobres, ese desvío contribuye a una reducción en la participación relativa de la porción más pobre y menos escolarizada de la población. Ese factor viene a sumarse a la disminución generalizada de las tasas de fecundidad de la población brasileña, apuntando a la futura estabilización del tamaño de la población del municipio, para la reducción del número de niños y jóvenes y para el envejecimiento de la población<sup>4</sup>.

Según los datos de la Investigación de Empleo y Desempleo (PED), de DIEESE-Seade, que reflejan de modo todavía más acentuado las tendencias demográficas, la población económicamente activa (PEA) en el municipio viene envejeciendo rápidamente, como consecuencia de la caída en las tasas de natalidad y del aumento de la expectativa de vida, pero también gracias a una reducción muy significativa en la tasa de par-

4 Es verdad que nuevos flujos migratorios en dirección a São Paulo, provenientes de países sudamericanos, como Bolivia y Paraguay, comienzan a aumentar el volumen y pueden venir a componer un nuevo patrón migratorio, con características análogas al anterior. Se trata de un fenómeno típico de las grandes metrópolis mundiales, pero todavía es temprano para estimar qué dimensión tendrá en São Paulo.

ticipación de la población muy joven, de los 14 a los 17 años (entre 1997 y 2007, esta tasa retrocedió de 43% a 31%). Es inevitable reconocer que esa tasa es todavía muy elevada y compromete los esfuerzos de elevar la escolaridad de la población, pero, como tendencia, se trata de una trayectoria positiva. Como consecuencia, la tasa global de crecimiento de la PEA en el municipio disminuyó en un ritmo de 1,4% al año, en el período 1998-2002, y de 0,6% al año, en el período 2003-2007.

Eso significa que la presión sobre el mercado de trabajo se viene atenuando exactamente en el momento en que éste presenta mejores perspectivas a mediano plazo. En el quinquenio 2003-2007, el crecimiento del empleo formal (con licencia de trabajo firmada) fue de 4,15% al año, contribuyendo a la reducción relativa de los ocupados autónomos y de los empleados con vínculos formales: por primera vez en las últimas décadas, el número de trabajadores con licencia de trabajo firmada supera el 50% en el municipio. Bajo todos los puntos de vista, se trata de una tendencia extremadamente positiva: los empleos formales tienen rendimientos superiores y mayor estabilidad, incluyen a los individuos en el sistema de previdencia y de protección al trabajador, y favorecen las inversiones de las empresas en cualificación profesional.

A pesar de las señales positivas del mercado de trabajo, hay por lo menos un riesgo a evitar. El mayor atractivo representado por el aumento de la oferta de ocupaciones y por la trayectoria (hasta aquí ascendiente) de los rendimientos puede estimular una reversión en la tendencia de caída de la tasa de participación juvenil en el mercado de trabajo, lo que refuerza la urgencia de perfeccionamientos en el sistema educativo, principalmente en la educación media, que presenta déficits preocupantes.

Educación media y superior, aunque constituyan una secuencia lógica en la carrera educativa, se encuentran bastante desalineadas en lo que respecta a la atención de la población, como lo demuestran los datos más recientes del Ministerio de Educación (MEC). Para el estado de São Paulo, la evolución del número de cupos en cursos superiores se multiplicó por tres, entre 1998 y 2006, saltando de poco más de 300 mil cupos a más de 900 mil. En el mismo período, el número de graduados en la secundaria se mantuvo estancado, alrededor de 500 mil individuos por año, haciendo que experimentemos una situación inusitada de ociosidad de cupos en la

educación superior<sup>5</sup>. Esa divergencia es reflejo del hecho de que, actualmente, en Brasil, más del 50% de los jóvenes entre 15 y 17 años (edad ideal para cursar la secundaria) se encuentran fuera de la escuela.

A pesar de esto, la evolución del perfil educativo de la PEA municipal sigue un curso bastante prometedor. Los estratos de baja escolaridad, esto es, aquellos que no completaron ni siquiera la educación fundamental, disminuyen rápidamente: en números absolutos, este contingente retrocedió de 2,3 millones de personas en 1997 a 1,5 millones en 2007, una caída del 35% en 11 años. A este ritmo, deberá convertirse en residual hasta el final de la próxima década. En contrapartida, el contingente de personas con nivel medio completo se expandió formidablemente, pasando de poco más de un millón, en 1997, a casi 2,3 millones en 2007, un crecimiento de más del 100% (siempre según los datos de la PED). Finalmente, el número de individuos con nivel superior de escolaridad ya era de más de un millón en 2007, representando cerca del 18% de la PEA —un aumento de más del 30%, o 250 mil personas, en relación a 1997—. Esto permite afirmar que, si las políticas de ampliación del acceso a la educación secundaria fueran practicadas de forma consciente, la porción de la PEA con educación secundaria y universitaria completas superaría holgadamente los estratos inferiores de escolaridad hasta mediados de la próxima década.

### *Ciencia y tecnología*

La mano de obra calificada, no sólo de nivel superior sino también de nivel técnico, es probablemente el activo más decisivo de una región para la atracción de inversiones y el desarrollo de actividades económicas de mayor generación de valor y dinamismo en términos de crecimiento. Se viene abriendo una importante oportunidad a los países en desarrollo en la medida en que las grandes empresas transnacionales aumentan sus inversiones en investigación y desarrollo (I&D) fuera de sus sedes, como demuestra un estudio realizado por la Conferencia de las Naciones Uni-

5 Ver reportaje en la página A22 del periódico *O Estado de São Paulo* del 8 de noviembre del 2008.

das sobre Comercio y Desarrollo<sup>6</sup> (UNCTAD, 2005). El creciente desplazamiento de plantas productivas de los países más desarrollados a países emergentes y la tendencia a la tercerización, también de servicios más sofisticados, ha estimulado a las empresas transnacionales a transferir inversiones en I&D a sus subsidiarias. Esta tendencia se explica por los menores costos de mano de obra especializada, pero también por la búsqueda de mayor diversidad de competencias y estrategias más flexibles de adaptación a mercados consumidores más heterogéneos.

Sin embargo, esos desplazamientos no dependen sólo de las tendencias vigentes en los países desarrollados, sino también, y principalmente, de los esfuerzos realizados por los países beneficiados por estas nuevas inversiones. Oferta de mano de obra calificada, buenas universidades e instituciones públicas de investigación y fomento, sistemas de innovación que conecten las instituciones de investigación con el sector productivo y la existencia de empresas locales con potencial de innovación son condiciones esenciales para que los países en desarrollo se beneficien de esta tendencia. Hasta aquí, según el estudio de la UNCTAD, los mayores beneficiarios de estas inversiones han sido los países del sudeste asiático, como Corea del Sur, Taiwán, China e India, que sabiamente hicieron, cada cual a su manera, esfuerzos para capacitarse, elevando la escolaridad media de su población —especialmente en los dos primeros casos—, invirtiendo en la formación de especialistas en áreas críticas para las actividades de I&D, como ingeniería e informática, y estimulando a las empresas locales a convertirse en materia de innovación.

Entre los países emergentes, Brasil ocupa la cuarta posición en términos de las inversiones globales en I&D, atrás de China y Corea del Sur, que gastan tres veces más, en términos absolutos, que el monto total brasileño en estas actividades, y Taiwán (pequeña provincia china de poco más de 20 millones de habitantes), que invierte un 50% más. Sin embargo, se encuentra delante de países como India, Rusia y México.

El estado de São Paulo y la capital, en especial, concentran parte sustancial de la infraestructura del conocimiento del país. Del total de alumnos diplomados en cursos superiores en Brasil en 2004, 30% estaban en el estado y 12% en la capital de São Paulo. Entre 1996 y 2003, en el esta-

6 UNCTAD, por sus siglas en inglés.

do de São Paulo se graduaron 15 711 doctores, más de 60% del total nacional, de los cuales cerca de la mitad lo hicieron en la capital (Viotti y Baessa, 2008). El municipio es sede de la mayor universidad del país, que es también la institución brasileña líder en indicadores de producción científica internacional. En esta última cuestión, medida por la producción de artículos publicados en revistas indexadas internacionalmente, la trayectoria brasileña en las últimas décadas es bastante positiva: el país saltó de 0,2% de la producción mundial, en 1980, a 1,5% en la presente década. Nada menos que la mitad de la producción brasileña se realizó en el estado de São Paulo; 25% relativos apenas a la Universidad de São Paulo (USP), cuyo mayor campus se encuentra en la ciudad. Para que se tenga una idea de la importancia de la producción científica realizada en la ciudad, ésta supera en números absolutos en algunas áreas a la producción de Chile y se aproxima mucho a las de Argentina y México. El área que más se destaca es la de salud y bienestar social, en que, además de la USP, la ciudad cuenta con la Universidad Federal de São Paulo (Unifesp) (Consoni, en imprenta).

Sin embargo, los indicadores positivos en el área de producción científica no se han traducido en la misma medida en actividades de innovación que se materializan, por ejemplo, en patentes internacionales: en esta cuestión, Brasil respondía por menos del 0,05% de las patentes registradas en la United States Patent and Trademark Office (USPTO) al inicio de esta década. Domésticamente, la inmensa mayoría de las patentes registradas en el Instituto Nacional de Propiedad Industrial (INPI) pertenece a universidades y no a empresas; ese cuadro sugiere que el país cuenta con una infraestructura de conocimiento y de formación de mano de obra de alta calificación bastante respetable, pero que todavía no se traduce en la misma medida en las actividades de su parque productivo. En otras palabras, indica que el enorme esfuerzo hecho en las últimas décadas en Brasil para consolidar su sistema universitario es todavía poco explorado como fuente de dinamismo económico. Pero indica también que la ciudad de São Paulo presenta condiciones excepcionales para ser sede de iniciativas de acumulación tecnológica del sector productivo, mediante, por ejemplo, políticas de atracción de inversiones en I&D de empresas transnacionales ya radicadas en la región, de la creación de incubadoras de empresas más intensivas en tecnología y conocimiento y de la organización de mercados de capital.

Como vimos, la evolución del número de personas que cursan la educación superior en São Paulo es bastante positiva. Pero, para que ese progreso educativo sea adecuadamente aprovechado como insumo para el desarrollo y como fuente de movilidad social, es importante que las cualificaciones que están siendo producidas por el sistema educativo sean razonablemente compatibles con las demandas de las actividades intensivas en tecnología y conocimiento, y, tanto o más importante que eso, que el sistema de educación alcance niveles de calidad más elevados. Según los datos del Instituto Nacional de Estudios e Investigaciones Anísio Teixeira (INEP), órgano del MEC, en el municipio de São Paulo, en los primeros cinco años de esta década, los cursos superiores en funcionamiento se han concentrado fuertemente en las áreas de Humanidades, con una gran concentración en el grupo de “ciencias sociales, negocios y derecho”, especialmente en las instituciones privadas, que fueron las responsables de más del 80% del crecimiento de cupos en este período.

El cuadro no es muy diferente en las instituciones públicas, pero son ellas las principales responsables de la formación de profesionales en áreas críticas desde el punto de vista de las actividades más intensivas en conocimiento, como médicos, matemáticos, químicos, biólogos, ingenieros, analistas de sistemas y físicos. Aunque el número de matrículas en las instituciones públicas también venga creciendo, el patrón muy concentrado en las Humanidades tiende a mantenerse. Una vez que, como ya vimos, hay ya una relativa ociosidad en los cupos de educación superior en el municipio, sería bastante deseable que los poderes públicos actuaran en el sentido de estimular la reconversión de los cursos existentes para áreas de mayor interés estratégico.

El aumento generalizado del nivel de escolaridad de la población eleva la posibilidad de incorporación productiva de amplios contingentes de fuerza de trabajo, hoy confinados a actividades de baja productividad y renta, favoreciendo una mejor distribución espacial de las actividades con ganancia en términos de movilidad y bienestar. La elevación del nivel de escolaridad de la población induce también a transformaciones en los patrones de consumo, que tienden a diversificarse y a sofisticarse, abriendo espacio para la multiplicación de actividades ligadas a la cultura y al entretenimiento, que ya son un punto fuerte de la ciudad y que se complementan muy bien con los sectores de turismo.

### *Gravitación territorial*

La importancia económica de la ciudad de São Paulo en términos nacionales es usualmente medida por el peso de su PIB, y, como éste ha disminuido en términos relativos por el crecimiento más acelerado de otras regiones, como el centro-oeste y el norte del país, esto induce a una falsa imagen de pérdida de importancia. De hecho, cuando se considera la importancia funcional del municipio como centro articulador y de comando de las economías regionales brasileñas, lo que se observa es una fuerte ampliación de su área de gravitación, no solamente en términos estrictamente productivos, sino también como centro de compras y ocio, de servicios médicos especializados y como principal portal de relaciones con el exterior.

Los cambios en la estructura productiva de la ciudad parecen estar íntimamente ligados a la ampliación de su radio de gravitación funcional en dirección, especialmente, a las nuevas fronteras de expansión de la economía nacional. Según el recién lanzado *Regiones de influencia de las ciudades-2007*, realizado por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), la red de ciudades que tiene como principal conexión económica al municipio de São Paulo está compuesta por 1 028 municipios, que, juntos, concentran el 28% de la población (51 millones de habitantes, distribuidos en cerca de 2,3 millones de kilómetros cuadrados, más de un tercio del territorio nacional) y 40,5% del PIB brasileño, reflejando la concentración más que proporcional de la riqueza en este conjunto. También en el interior de su área de influencia, el municipio de São Paulo se destaca con un PIB per cápita superior en un 66%: 21 600 reales, contra 14 200 reales para los demás municipios del conjunto.

Para efectos de comparación, el segundo municipio de mayor importancia como centro económico, Río de Janeiro, ejerce influencia sobre 264 municipios, con poco más de 20 millones de habitantes (11,3% de la población brasileña), que, juntos, respondieron por 14,4% del PIB nacional en 2005. En ese caso, la diferencia entre la renta del centro (Río de Janeiro, con 15 mil reales) y los demás municipios (14 800 reales) es apenas residual.

De las 1 124 empresas más grandes instaladas en Brasil, 365 tienen sede en el municipio de São Paulo (420 en total en el estado)<sup>7</sup>, lo que refuerza la idea de que los cambios en la estructura productiva de la ciudad incluyen la acumulación de las funciones de comando de las actividades empresariales. De las 50 instituciones financieras más grandes (por activo total), según el Banco Central de Brasil, 32 tienen sede en São Paulo, revelando el importante papel de centro financiero del municipio (especialmente en el sector privado).

Un indicador artificial de la centralidad que ejerce el municipio en relación al resto del país puede ser obtenido por el volumen de pasajeros y de cargas que circulan por los tres principales aeropuertos que le sirven: Congonhas, Guarulhos (localizado en el municipio del mismo nombre, contiguo a la capital) y Campo de Marte. Sumados los embarques y desembarques, São Paulo concentra, en términos de movilización doméstica, 21% de los vuelos, 26% de los pasajeros y 29% del volumen de cargas; y, en términos del movimiento de entrada y salida del país, 47% de los vuelos, 67% de los pasajeros y 42% del volumen de cargas. Comparando los meses de enero a septiembre de 2008 con igual período de 2003, estos números representan una variación de 7% en el número de vuelos domésticos y 24,7% en el de vuelos internacionales (variación total de 9,5%); 54,8% en el número de pasajeros en vuelos domésticos y 34,4% en vuelos internacionales (48,9% de variación total); y 4,6% en el volumen de carga en vuelos domésticos y 11,4% en internacionales (4,7% de variación total). En términos absolutos, en los primeros nueve meses de 2008, hubo 15,5 millones de embarques y desembarques de pasajeros en estos tres aeropuertos (Infraero, elaboración CEBRAP).

La infraestructura relacionada a la cultura, al comercio, al ocio y al entretenimiento disponible en la ciudad es bastante densa. Hay 59 calles de comercio especializado (SPTuris, 2008), incluyendo la famosa 25 de Março, por donde llega a circular más de un millón de personas en un único día, en épocas como Navidad y Carnaval. El comercio de esta calle, especializado en tejidos, ropas, aparejos de todas las especies, juguetes, productos de plástico y madera, bisutería y adornos para fiestas, atrae ma-

7 Para llegar a este número de 1 124 empresas, el IBGE cotejó las listas de las mil empresas más grandes de la *Revista Exame* y del *Jornal Valor Econômico*.

yoristas de todas partes del país y cada vez más vecinos de América del Sur y visitantes de países africanos, especialmente los de lengua portuguesa, como Angola (Kontic, 2007).

Hay 66 hospitales, 40 de ellos públicos (SPTuris, 2008), muchos con capacidad para procedimientos de alta complejidad, capaces de atraer un número creciente de pacientes no sólo de otras partes de Brasil, sino también de otros países, inclusive más desarrollados, como Estados Unidos, donde los costos de los procedimientos médicos sofisticados son muy elevados. Éstos pueden ser realizados en São Paulo con la misma calidad y seguridad, y con un costo mucho inferior<sup>8</sup>.

La infraestructura de educación, cultura y ocio incluye 88 museos –algunos de prestigio internacional, como el Museo de Arte de São Paulo (MASP) y la Pinacoteca del Estado–, 105 facultades, 28 universidades y 23 centros de educación tecnológica (MEC, 2006); 12 500 restaurantes –la ciudad ya es reconocida internacionalmente como un importante polo gastronómico– y 15 mil bares; 257 salas de cine, 39 centros culturales y 410 hoteles, con una media de 112 unidades habitacionales. Según la Unión Brasileña de los Promotores de Ferias (UBRAFE), están previstas 119 grandes ferias de negocios en la ciudad de São Paulo en 2008, con un público estimado en más de 4,7 millones de visitantes profesionales (SPC&VB, 2008).

De acuerdo con la misma fuente, la ciudad de São Paulo es la sede del 75% de las ferias realizadas en el país. En 2008, por estimaciones de la UBRAFE, las ferias de negocios realizadas en São Paulo deben movilizar 2,9 billones de reales de ingreso (850 millones en locación de área para exposiciones, 850 millones en servicios en los pabellones y 1,2 billones en viajes, hospedaje, alimentación, transportes y compras). En 2007, se recaudaron alrededor de 110 millones de reales en impuestos municipales en São Paulo con la actividad de ferias de negocios. Como se ve, se trata de un sector absolutamente estratégico y con alta capacidad de generar renta para otros sectores, especialmente el comercio, el alojamiento, la alimentación y las actividades culturales y de ocio, que constituyen una importante fuente de empleos y pequeños negocios de las más variadas cualidades.

## Localizando el problema: La economía en la ciudad

Establecer con precisión las conexiones entre economía y espacio no es tarea fácil, especialmente cuando lo que está en juego es comprender las ra-zones de localización de las actividades no como una opción entre ciudades y regiones, pero sí entre diferentes subespacios dentro de un mismo contexto urbano. En otras palabras, una cosa es entender por qué determinadas actividades se localizan en São Paulo y no en cualquier otra ciudad brasileña; otra es entender por qué se localizan en este o aquel barrio dentro de la ciudad. La literatura internacional (Veltz, 1997; Daniels, 1991; Moulaert *et ál.*, 1997; y Scott y Storper, 2003) ofrece fructíferas pistas para explicar por qué, a pesar del progreso de las formas virtuales de comunicación, los aglomerados urbanos mantienen su fuerza como núcleo de desarrollo económico en los países. Además de los tradicionales factores de aglomeración, que explican la existencia de las ciudades en diversos contextos históricos, hay una serie de factores no necesariamente materiales ni directamente económicos que influyen las elecciones de localización de las firmas e individuos, y que difícilmente pueden ser captados por las usuales herramientas empíricas.

El enfoque de tipo “sectorial”, que privilegia el alineamiento de las cadenas productivas, pierde poder explicativo en la medida en que la gran industria tiende a pulverizar sus sistemas de producción en muchos espacios diferentes, capturando ventajas locacionales en cada etapa de la fabricación de los productos. De esa manera, las grandes ciudades crecientemente dejan de ser espacios de aglomeración física de las cadenas, para convertirse en espacios de articulación de estas varias etapas de los procesos de producción (Puga y Duranton, 2001). Eso no significa que las actividades propiamente industriales desaparezcan de los contextos metropolitanos. Como ya se observó aquí, la reciente trayectoria de la ciudad de São Paulo demuestra que, por diferentes razones, actividades industriales tan distintas en cuanto a fabricación de fármacos y de ropas se mantienen fuertemente concentradas en la ciudad, a pesar de las múltiples “desventajas” de aglomeración de la región, y su localización interna a la ciudad se mantiene básicamente igual que décadas atrás, a pesar de los importantes cambios urbanos ocurridos.

Ya los sectores de servicios presentan una morfología mucho más compleja, principalmente por la predominancia de empresas unipersonales o de pequeño porte, en que las decisiones de localización de las firmas están muy condicionadas por las preferencias individuales de sus propietarios en cuanto a local de vivienda, estilos de vida y consumo.

Cuando se trata de entender las relaciones entre economía y espacio, las fuerzas económicas no son las únicas que operan. Como vimos, São Paulo atravesó importantes transformaciones demográficas en estas dos últimas décadas, con importantes consecuencias desde el punto de vista de la ocupación del espacio urbano, como se discute en el capítulo de Rosana Baeninger en este libro. La disminución del crecimiento poblacional, por ejemplo, tiene gran significado para el perfil socioeconómico de la población residente, ya que se apoya en la caída de la tasa de fecundidad, que alcanza por último a los estratos más pobres, y en el cese de los flujos de migración, que eran compuestos igualmente por familias pobres y de bajo perfil educativo. El encarecimiento del costo de vida, especialmente de vivienda, también opera en el sentido de empujar hacia afuera de las ciudades a los individuos y familias de menor renta.

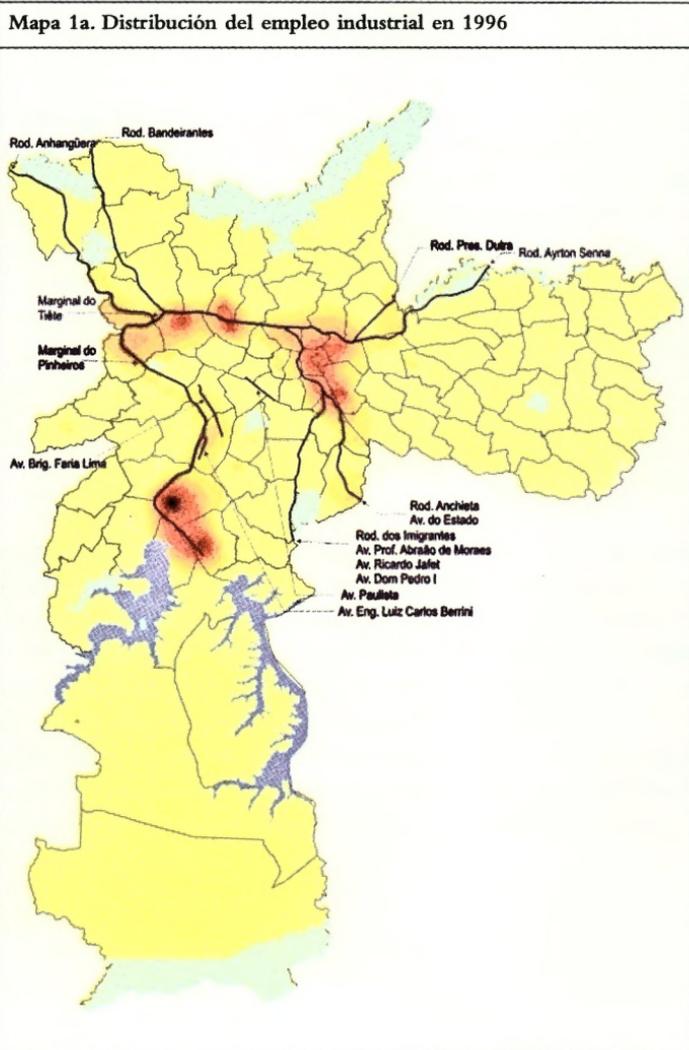
Al contrario de las grandes ciudades europeas —que enfrentan una creciente polarización social por fuerza de la migración— y de las metrópolis de los países emergentes —que crecen a tasas muy aceleradas y ven aumentar los niveles de desigualdad de renta entre los individuos—, considerando la población que efectivamente reside en la ciudad, la tendencia a mediano plazo parece ser la de una acumulación relativa de los estratos medios en detrimento de la base de la pirámide social; es, por lo tanto, una tendencia de una mayor homogenización socioeconómica<sup>9</sup>. El problema de la segregación espacial de la pobreza no desaparece, está claro, pero se repone en una escala ampliada, en la medida en que la periferia de la ciudad extrapola cada vez más su circunscripción física y se concentra en los municipios vecinos. El proceso en sí no es nuevo, pero tales cambios de escala tienen enormes consecuencias para la planificación de la gestión del municipio.

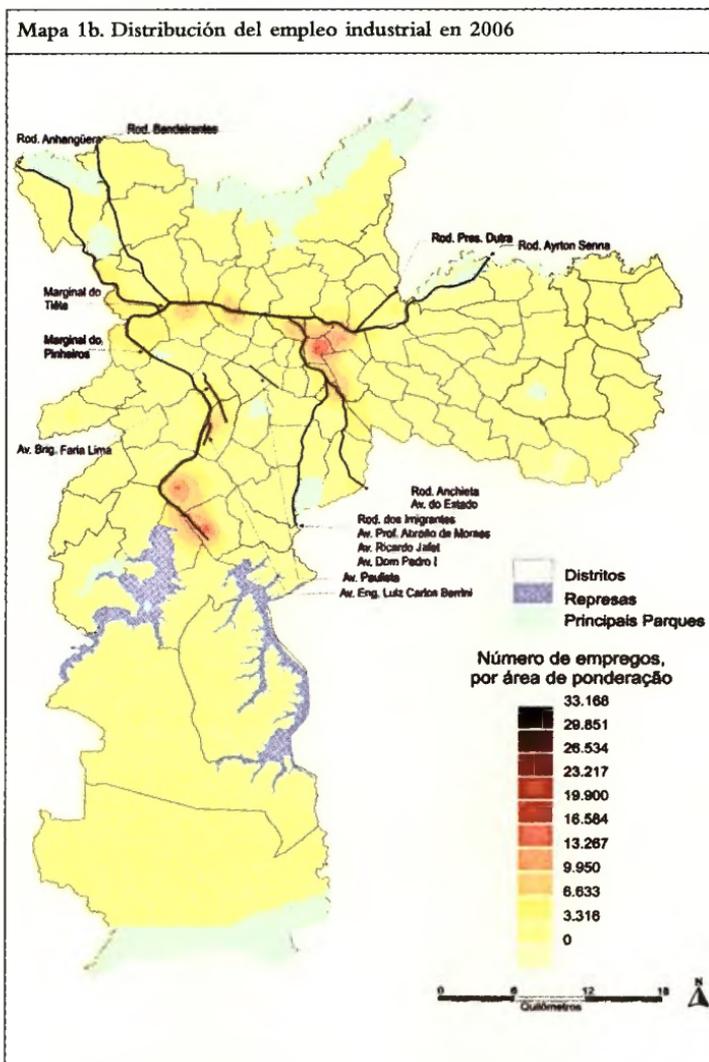
9 Es claro que, como los niveles históricos de desigualdad en Brasil son gigantescos, esta tendencia por sí sola no garantiza un cambio de nivel muy radical, pero sí puede promover cambios importantes en las oportunidades de movilidad de los individuos.

Ya observamos que uno de los saldos importantes de estas transformaciones, desde el punto de vista de la ciudad, es que su mercado de trabajo se adapta mejor a las demandas de los sectores económicamente más dinámicos. Pero una tendencia tal también proyecta importantes alteraciones en los patrones de consumo de la población, expandiendo las posibilidades, por ejemplo, de los sectores de actividades como salud, educación y cultura. La proximidad entre proveedores y consumidores de estos servicios, a su vez, motiva tanto los desplazamientos de las familias a barrios donde estos servicios son mejores y más abundantes, como el desplazamiento de los negocios a las nuevas localidades donde el poder de consumo se eleva. Al “mediar” estos desplazamientos, hay por lo menos dos actores estratégicos: el poder público y el mercado inmobiliario.

### *Dinámicas de localización*

El estudio de la localización de las actividades económicas y del empleo, realizado por Bessa *et ál.* (en imprenta, 2010), revela por lo menos dos patrones bastante consolidados de ocupación del espacio. Los Mapas 1a y 1b presentan la distribución del empleo industrial en el municipio en dos puntos en el tiempo, 1996 y 2006. A pesar de la reducción en el volumen absoluto de empleos, las manchas de ocupación espacial de la industria manufacturera mantienen el mismo patrón histórico, marcado por la concentración de las actividades a lo largo de los canales de los tres ríos más grandes que cortan el municipio: Tamanduateí, Tietê y Pinheiros.





Los barrios centrales, que abrigaron los primeros núcleos manufactureros de la ciudad a inicios del siglo pasado, continúan exhibiendo una fuerte concentración de estas actividades, especialmente la gran cadena del textil y del vestuario, cuyo empleo, crecientemente subcontratado, se esparce por

los barrios más pobres de las zonas este y norte (Freire, 2009). Un segundo polo industrial de destaque se localiza en la región sur, en los barrios Santo Amaro, Capela do Socorro y Jurubatuba, donde se localizan especialmente industrias de fármacos, bienes de capital y metalmecánica de mayor porte y una fuerte presencia de empresas multinacionales. Un tercer polo importante, siguiendo el curso del río Tamandateí en dirección al ABCD paulista, se localiza en la región sudeste de la ciudad, recortada por los barrios Ipiranga y Vila Prudente, donde se localizan especialmente industrias de material de transportes y químicos, siguiendo el patrón de concentración de actividades característico de los municipios vecinos, donde se localizan históricamente tanto las grandes ensambladoras de automóviles (São Bernardo y São Caetano), como el polo petroquímico de Mauá/Santo André. Esta región se destacó por el expresivo encogimiento de los empleos, probablemente como reflejo del hecho de que la industria automovilística fue una de las que más se desconcentró regionalmente con la apertura económica del país. Finalmente, en la región noroeste de la ciudad, que tiene frontera con el municipio de Osasco, recortada por los barrios Vila Leopoldina y Jaguaré, la evolución del empleo industrial fue más favorable, revelando que ésta sea tal vez la región de mayor potencial para la instalación de actividades de este tipo.

Ese patrón de distribución de las actividades industriales revela, sobre todo, la importancia de las grandes vías de entrada y salida de la región, que la conectan al interior del estado –principal área de interacción económica de la ciudad–, al puerto de Santos –que la conecta con el mercado internacional– y con el resto del país –cuyas conexiones económicas con el municipio son intensas, como ya se vio–. De esta forma, las actividades industriales –y en gran medida también las actividades comerciales de mayor escala– se proyectan, en lo que respecta a sus conexiones económicas, para “afuera” del Municipio. Esta disposición “centrífuga” de las actividades industriales parece bastante consistente con las tendencias de desconcentración de las actividades productivas y de concentración del mercado consumidor brasileño en la región. El carácter centrífugo de las actividades no tiene que ver con el hecho de que éstas tienden a retirarse del municipio, pero sí con el hecho de que dependen de intensos flujos de bienes materiales y se destinan en gran medida al mercado nacional, suprarregional (Mercosur) e internacional.

El encogimiento de las actividades industriales, sin una alteración muy significativa en su distribución espacial, deja como legado a la ciudad el vaciamiento relativo de las áreas que componen la “periferia” próxima al Centro Histórico de la ciudad, como Barra Funda, Brás y Bom Retiro. La caída en la tasa de ocupación de estas áreas representa desafíos (pero también valiosas oportunidades) para la administración pública. Estas regiones próximas al Centro disponen de las mejores infraestructuras urbanas de la ciudad, especialmente en lo que respecta a transportes públicos, por lo que se recomienda fuertemente que haya políticas de recualificación y reocupación de estos espacios. El relativo desplazamiento de las actividades industriales hacia afuera de estas áreas favorece una mayor diversidad en el uso de estos espacios, permitiendo la combinación de zonas residenciales, de comercio y oficinas de servicios y de cultura, entretenimiento y educación<sup>10</sup>. El hecho de que los establecimientos industriales ocupen glebas relativamente grandes ofrece una mayor flexibilidad en su reapropiación para otros usos, permitiendo la introducción de equipamientos públicos como, por ejemplo, plazas y parques, bastante escasos en el área y un importante factor de recalificación urbana.

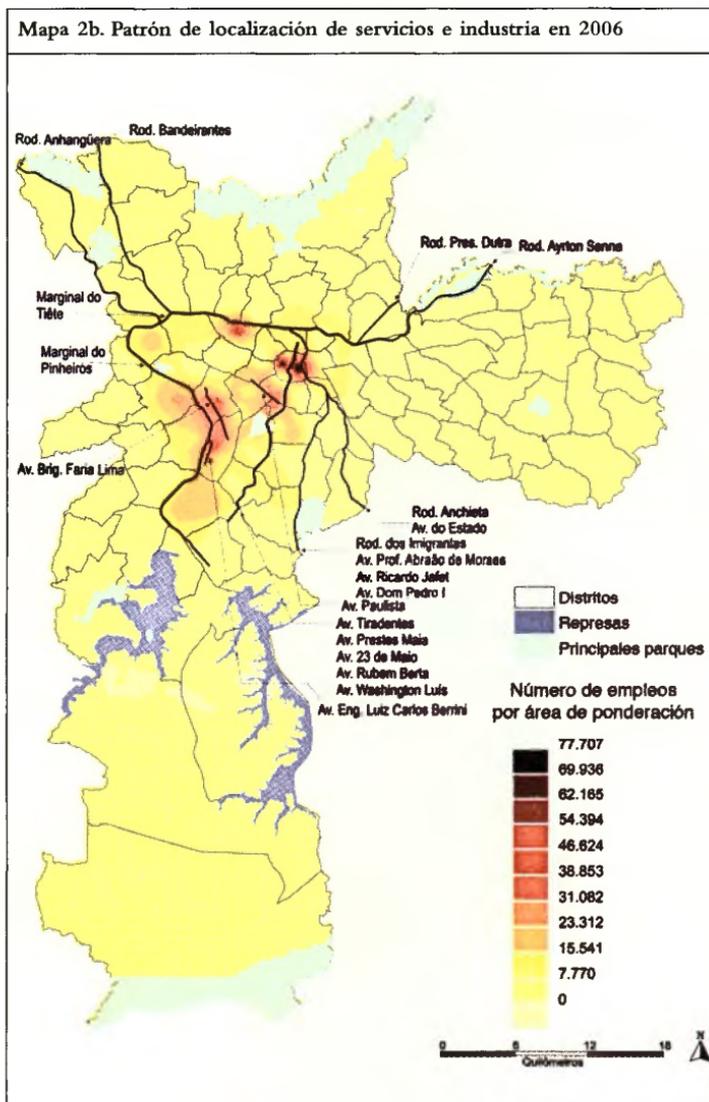
El gran sector de servicios, especialmente en los nichos de mayor especialización, presenta patrones de localización casi opuestos al de la industria, como se puede ver en los Mapas 2a. y 2b. Estas actividades están intensamente concentradas en el llamado “centro expandido de la ciudad”, que es “abrazado” por el cinturón industrial que recorre los grandes ríos que cruzan la ciudad. La comparación entre los años 1996 y 2006 revela claramente la tendencia de acumulación de las actividades, formando por lo menos tres aglomerados con características propias.

10 Para un estudio detallado sobre los cambios económicos y urbanos del Centro Histórico de São Paulo, ver EMURB (2004).

Mapa 2a. Patrón de localización de servicios e industria en 1996



Mapa 2b. Patrón de localización de servicios e industria en 2006



Los barrios que componen el Centro Histórico de São Paulo –Sé, República y sus inmediaciones– concentran especialmente actividades ligadas al sector financiero y de las bolsas de valores (procesamiento y almacenamiento de datos, corredores de seguros, bancos de inversiones, empresas de crédito personal), empresas de servicios más estandarizados (como reclutamiento de personal, seguridad y limpieza), servicios ligados al aparato jurídico, servicios gráficos y de impresión, turismo e informática. Esta región concentra, además, una gran cantidad de equipamientos culturales, educativos y de salud.

La región de la avenida Paulista concentra las sedes y oficinas de los grandes bancos nacionales y muchas actividades ligadas a este sector. Finalmente, el llamado “vector sudoeste”, que engloba Itaim-Bibi, Vila Nova Conceição, la parte baja de Brooklin y Granja Julieta, que constituyeron la frontera de expansión inmobiliaria de la ciudad en estas últimas décadas, abriga las sedes corporativas de las grandes empresas multinacionales y buena parte de los servicios tecnológicos, como informática, telecomunicaciones y medios.

La industria, de un modo general, tiende a “especializar” los espacios que ocupa, atrayendo actividades, emparentando y repeliendo otras formas de ocupación, sea para la residencia o para los servicios más especializados o sofisticados. Las actividades de servicios, al contrario, implican una mayor proximidad entre prestadores y usuarios/consumidores finales, y favorecen una mayor diversidad de formas de ocupación. De hecho, el centro expandido y, especialmente, el vector sudoeste de la ciudad presentan una intensa combinación de actividades bastante variada de servicios y zonas residenciales de medio y alto poder adquisitivo. En lo que respecta a estos estratos de renta, la región presenta una “óptima” combinación –sin contar los graves problemas de tránsito– entre vivir, trabajar y consumir.

### *Segregación espacial*

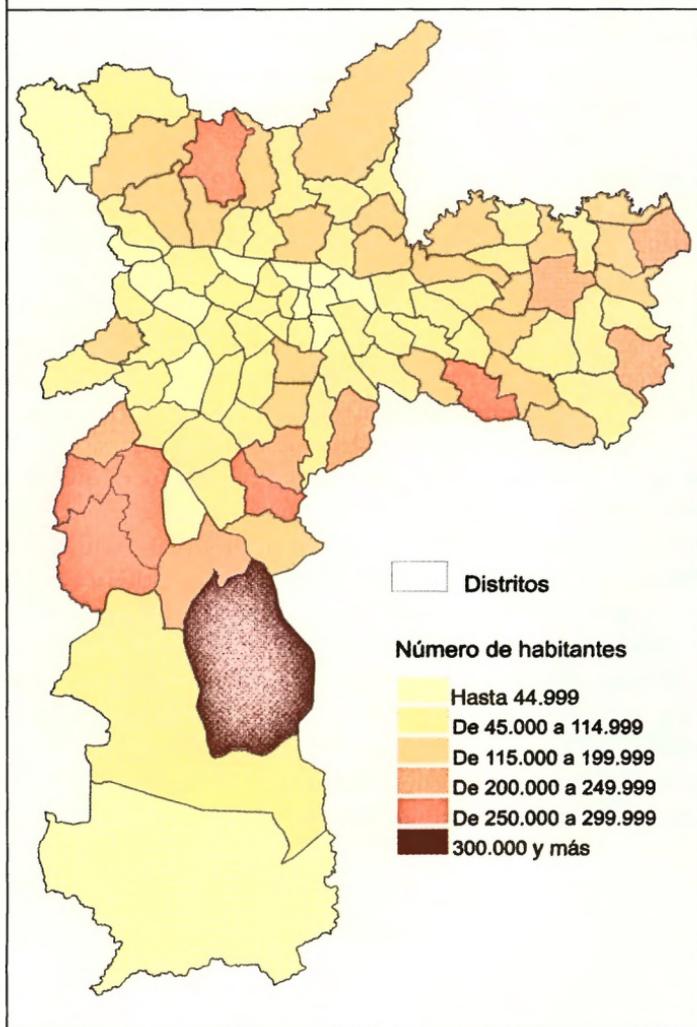
La concentración espacial de las actividades económicas dentro de la ciudad favorece la conexión entre la demanda y la oferta de fuerza de trabajo en los estratos medios y altos, pero segrega intensamente los estratos más bajos que habitan las zonas periféricas más distantes, especialmente en los extremos este y sur, como se discutió en los capítulos de Lúcio Kowarick, Vera Telles, Eduardo Marques y Renata Bichir. Los Mapas 3a y 3b revelan el agudo contraste entre la densidad de las oportunidades de trabajo en el centro expandido y la enorme concentración poblacional en los barrios periféricos. Bessa *et ál.* (en imprenta, 2010) demostraron, por ejemplo, que el llamado Complejo Corporativo Metropolitano, que está compuesto por el área central de la ciudad y sus prolongaciones en dirección oeste y sur, corresponde apenas al 7% del territorio municipal y concentra nada menos que el 66% del empleo en servicios.

Los datos censatarios revelan, además, la enorme discrepancia entre el perfil demográfico de los grupos sociales que habitan el centro expandido, donde se concentra la mayor parte de la población con nivel superior de instrucción y renta más elevada, y las regiones periféricas, donde se concentran familias de baja renta e instrucción, en áreas urbanas más precarias desde el punto de vista de infraestructura y acceso a servicios, y donde se hallan tasas de desempleo bastante más elevadas que la media de la ciudad<sup>11</sup>. En este cuadro se podría incluir a los demás municipios de la Región Metropolitana e incluso a ciudades más distantes, cuyas tasas de crecimiento poblacional son superiores a la de la capital y que funcionan en la práctica como parte del mercado de trabajo paulistano.

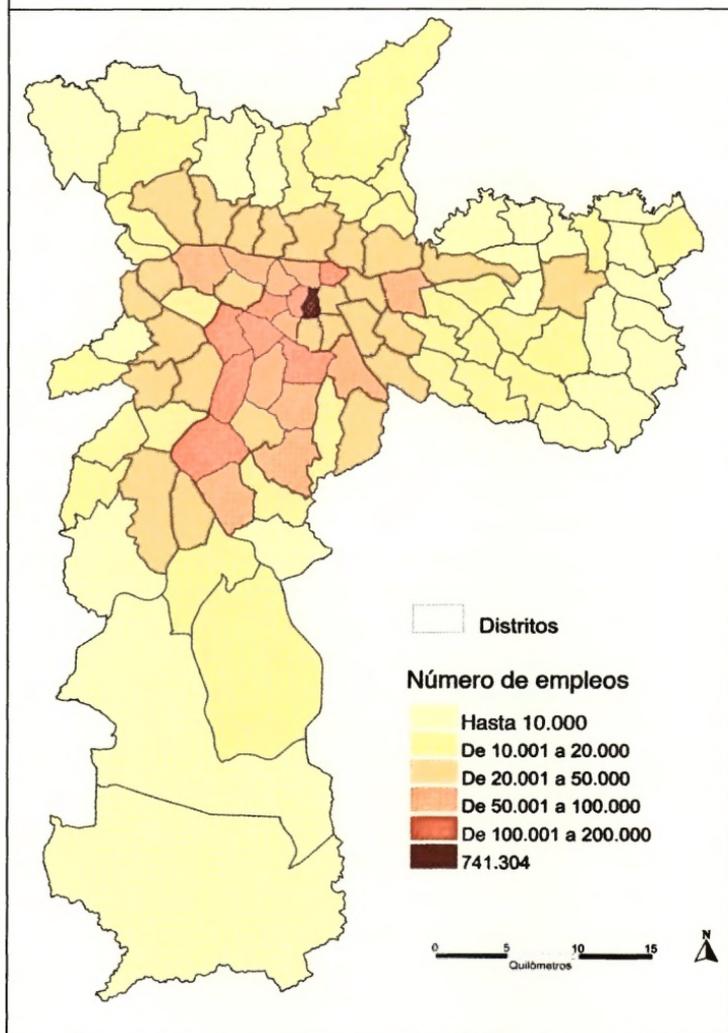
---

11 Se pueden encontrar mapas e indicadores sociales para el municipio y para la Región Metropolitana de São Paulo en el sitio web del CEM/CEBRAP: <http://www.centrodametropole.org.br>

Mapa 3a. Número de habitantes y concentración poblacional



Mapa 3b. Número de empleos y concentración población



Este patrón de segregación espacial está sustentado e impulsado por diversos factores. Debido al perfil muy concentrado de la renta en Brasil, el mercado inmobiliario, bastante calentado en los últimos años, opera preferencialmente con objetivo en los estratos de renta elevada, que se concentran en una franja limitada del territorio, básicamente inserida en el centro expandido, con transbordo a las zonas sur y oeste. Sumados todos los lanzamientos inmobiliarios residenciales verticales realizados en la ciudad entre 1992 y 2007 (cerca de 4 500), apenas cinco de las 31 subalcaldías de la ciudad (Vila Mariana, Pinheiros, Lapa, Campo Limpo y Butantã) concentraron cerca del 50% de ellos. El perfil de los inmuebles lanzados también confirma la inclinación “natural” del mercado inmobiliario para los estratos de renta más elevada: en promedio, cerca del 60% de los inmuebles poseían tres o más dormitorios<sup>12</sup>.

Paradójicamente, las iniciativas del poder público en el sentido de ampliar el acceso de las poblaciones residentes en áreas más periféricas a los servicios urbanos —como transporte, pavimentación, parques, hospitales y escuelas—, al producir la valorización inmobiliaria de estas áreas, termina por expulsar a los estratos más vulnerables, que se desplazan a nuevas áreas de ocupación, frecuentemente ya fuera del perímetro del municipio. La dinámica del mercado inmobiliario y las acciones del poder público están envueltas en un típico dilema de coordinación, en la medida en que las empresas se basan en las inversiones que la Alcaldía y el gobierno del estado realizan en la ciudad (como la construcción de líneas y estaciones de metro, nuevas avenidas, parques y grandes equipamientos públicos) para definir sus inversiones y para beneficiarse de estos atractivos urbanos, capturando su decurrente valorización inmobiliaria; el poder público, a su vez, es responsable de solucionar los nuevos problemas generados por la acumulación causada por los lanzamientos inmobiliarios (como la expansión de las vías de acceso, el ordenamiento del tránsito, la recolección de basura, la fiscalización de las actividades comerciales, etc.). Históricamente, el resultado ha sido muy poco favorable a los más pobres.

12 Estos indicadores del mercado inmobiliario fueron extraídos de la página del SECOVI: <http://www.secovi.com.br>

Así, la deseada compatibilidad espacial del trinomio trabajo-vivienda-consumo, razonablemente posible para los estratos de renta media y alta de la población, representa un sueño distante para los segmentos de baja renta, que deben cargar con los costos (no sólo financieros) de los largos y morosos desplazamientos de los barrios periféricos a las áreas más centrales de la ciudad, donde se localizan las oportunidades de empleo.

Encontrar soluciones que reviertan este patrón urbano polarizado es tan urgente como difícil, porque éstas involucran la movilización de diversas esferas de acción del poder público: política de vivienda, de transportes, de infraestructura viaria, de tributación y de uso del suelo. Además, involucran no sólo decisiones de orden técnico, sino la compatibilidad de intereses opuestos de actores con posiciones de poder muy asimétricas.

La idea de atraer inversiones industriales a las regiones periféricas de la ciudad acompaña a la necesidad de compatibilizar el perfil de los empleos generados al perfil de la oferta de fuerza de trabajo; en este caso, de baja instrucción formal. Por más que la lógica del razonamiento sea la correcta, tropieza con dificultades: en primer lugar, porque las exigencias de cualificación formal también se elevarán mucho para las ocupaciones manuales, en función del aumento de oferta de trabajadores con diplomas más elevados (en general, la educación secundaria para actividades manuales y la educación universitaria para funciones de oficina, aunque de menor complejidad); en segundo lugar, porque el nuevo patrón de organización de las firmas industriales reduce bastante la demanda de fuerza de trabajo, en general, y de menor cualificación, en particular; y en tercer lugar, porque hace mucho que el municipio dejó de ser un gran receptor de inversiones en nuevas plantas industriales, por razones ya bastante conocidas. Por último, los instrumentos disponibles al gestor municipal son muy limitados en lo que respecta a políticas con este fin específico. De esta forma, cabría a los gobiernos del estado y de la Unión la implementación de acciones de esta naturaleza, pero considerando que las desigualdades regionales en Brasil son inmensas y que la ciudad de São Paulo se encuentra exactamente en el tope nacional en términos de desarrollo económico. Opciones que refuercen esta concentración exigirían justificativos todavía no presentes en el debate.

## Conclusión

Dadas las características del ciclo de desarrollo que atravesamos, cada vez más comprimido en elementos conectados al conocimiento y a la innovación tecnológica, uno de los principales activos de una región —si no el principal— es exactamente la cualificación de su fuerza de trabajo. Son bien conocidos los extraordinarios esfuerzos que países como Corea del Sur, Taiwán, China e India vienen realizando hace décadas con el objetivo de elevar la productividad de sus economías, capacitándose para absorber inversiones en áreas de mayor pericia tecnológica —sea en manufacturas o en servicios—, con resultados bastante positivos.

Brasil, como se sabe, carga con un profundo atraso en lo que respecta a la escolarización de su población. Como ya se argumentó en este artículo, aunque los indicadores de educación vengán exhibiendo progresos admirables en términos de inclusión formal de los niños y jóvenes en el sistema educativo, los obstáculos relativos a la calidad de la educación son gigantescos. La baja calidad de la educación ofrecida en primaria y secundaria, a su vez, bloquea las posibilidades de acceso de los jóvenes más pobres al circuito más noble de instituciones de educación superior, dejándoles como opción universidades y cursos de menor prestigio y calidad, lo que después se reflejará negativamente en sus oportunidades de empleo. Vale apuntar que con esto no son sólo los jóvenes más pobres los que pierden, sino también el mercado de trabajo y la economía del país, en la medida en que se impide a muchos jóvenes talentosos ingresar en los nichos más disputados de educación, por su origen social.

Considerando los instrumentos de políticas disponibles para los gestores municipales, un *shock* de calidad en la educación fundamental podría, a mediano plazo, influir positivamente sobre todo el sistema educativo, por cargar a los niveles superiores de un alumnado más preparado para disputar las mejores posiciones educativas y, en el mercado de trabajo, por generar un nuevo tipo de presión sobre las instituciones de educación superior. El carácter hoy extremadamente mutable de las carreras profesionales, que ya no se alinean estrictamente con las carreras universitarias, tiende a valorizar todavía más la formación general, por oposición a la formación meramente técnica, porque aquélla define el poten-

cial de aprendizaje continuo de los individuos<sup>13</sup>. En este sentido, la calidad de la educación básica y fundamental puede ser considerada tan o más importante, desde el punto de vista de las trayectorias ocupacionales de los individuos, que la educación superior, porque definen de manera más amplia sus futuras oportunidades de ascensión profesional.

Del lado de la inversión, se puede considerar a varios frentes de atracción en una estrategia de largo plazo. Una de ellas, ya mencionada en este artículo, se refiere a las nuevas oportunidades creadas por los desplazamientos de las inversiones en I&D de las grandes transnacionales a países en desarrollo. La estructura de conocimientos ya existente en la ciudad la capacita a disputar este tipo de inversión, pero eso presupone, más que instrumentos fiscales o de crédito, la creación de mecanismos institucionales y la capacitación de gestores públicos para una actuación internacional más sistemática junto a grandes empresas privadas, fondos de inversiones, agencias multilaterales de desarrollo y gobiernos. Vale recordar que buena parte de las grandes empresas multinacionales poseen filiales en Brasil, lo que favorece la aproximación con sus matrices, responsables por las decisiones de inversión.

Incrementar la participación de las inversiones extranjeras en actividades ligadas al conocimiento y a la innovación presupone, a su vez, el desarrollo local de redes de pequeñas y medianas empresas de prestación de servicios con capacidad de complementar las acciones de las grandes empresas. Las políticas con este objetivo dependen de la creación de mecanismos institucionales enfocados a la ampliación de interacción entre instituciones de educación e investigación y empresas. Hay un repertorio razonablemente variado de modelos institucionales ya experimentados por diversos países y regiones, como las agencias de desarrollo local, los parques tecnológicos, las incubadoras de empresas y los fondos de inversiones, además del enorme potencial representado por las compras públicas como estímulo al desarrollo de nuevas áreas de actividades y empresas. Sin embargo, los modelos institucionales no son fórmulas listas para ser replicadas; dependen de la capacidad de los agentes públicos de

13 Para una discusión profunda sobre la dinámica de las relaciones entre el sistema de educación y el mercado de trabajo, ver el libro de Claude Dubar *A socialização: Construção das identidades sociais e profissionais* (Martins Fontes, 2005).

definir con claridad objetivos a largo plazo, que establezcan relaciones de confianza y lazos de sociedad con los demás actores e intereses involucrados. Como siempre, la definición de “políticas públicas” comienza y termina en la Política, con *pe* mayúscula.

## Bibliografía

Abdal, Alexandre (2008). “Desenvolvimento e espaço: Da hierarquia da desconcentração industrial da Região Metropolitana de São Paulo à formação da Macrometrópole Paulista”. Disertación de Masterado, Departamento de Sociología, FFLCH-USP.

Bessa, Vagner, Juliana Colli y Aline de Paula (s/f). “Território e desenvolvimento econômico”. En *Metamorfozes paulistanas. Atlas geoeconômico da cidade de São Paulo*. São Paulo: Editora da UNESP/Sempla-PMSP/Imprensa Oficial del Estado de São Paulo/CEBRAP.

Consoni, Flavia (2010). “Infra-estrutura de conhecimento paulistana”. En *Metamorfozes paulistanas. Atlas geoeconômico da cidade de São Paulo*. São Paulo: Editora da UNESP/Sempla-PMSP/Imprensa Oficial del Estado de São Paulo/CEBRAP.

Daniels, Peter (1991). “Producer services and the development of the space economy”. En *The changing geography of advanced producer services: Theoretical and empirical perspectives*, Peter Daniels and Frank Moulaert (ed.). London: Belhaven Press.

Empresa Municipal de Urbanización (EMURB) (2004). *Caminhos para o centro. Estratégias de desenvolvimento para a região central de São Paulo*. São Paulo: EMURB/CEM/CEBRAP, 1ª ed.

Freire, Carlos (2009). “Trabalho informal e redes de subcontratação: Dinâmicas urbanas da indústria de confecções em São Paulo”. Disertación de Masterado, Departamento de Sociología, FFLCH-USP.

Jannuzzi, Paulo de Martino (2000). *Migração e mobilidade social: Migrantes no mercado de trabalho paulista*. Campinas, São Paulo: Autores associados.

Kontic, Branislav (2007). *Inovação e redes sociais: A indústria de moda em São Paulo*. Disertación doctoral, Departamento de Sociología, FFLCH-USP.

Moulaert, Frank, Allen J. Scott y Hélène Farcy (1997). “Producer services and the formation of urban space”. En *Cities, enterprises and socie-*

- ty on the eve of the 21<sup>st</sup> Century*, Frank Moulaert y Allen J. Scott (ed.). London: Pinter.
- Puga, Diego y Gilles Duranton (2001). "From sectoral to functional urban specialization". Departamento de Geografía y Entorno, London School of Economics (mimeo), disponible en <http://cep.lse.ac.uk/~duranton>
- São Paulo Convention & Visitors Bureau (SPC&VB) (2008). Disponible en <http://www.jornaldeturismo.com.br>
- Scott, Allen J. y Michael Storper (2003). "Regions, globalization, development". *Regional Studies*.
- SPTuris (2008). Disponible en [http://www.cidadedesao paulo.com/pesquisa/pdf/indicadores\\_turismo\\_sp\\_1sem\\_2007.pdf](http://www.cidadedesao paulo.com/pesquisa/pdf/indicadores_turismo_sp_1sem_2007.pdf)
- Torres-Freire, Carlos, Alexandre Abdal y Vagner Bessa (2010). "Conhecimento e tecnologia: Atividades industriais e de serviços para uma SP competitiva". En *Metamorfoses paulistanas. Atlas geoeconômico da cidade de São Paulo*. São Paulo: Editora da UNESP/Sempla-PMSP/Imprensa Oficial del Estado de São Paulo/CEBRAP.
- United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) (2005). "Transnational corporations and the internationalization of R&D". *World Investment Report 2005*. United Nations: Nueva York y Ginebra.
- Veltz, Pierre (1997). "Dynamics of production systems, territories, cities". En *Cities, enterprises and society on the eve of the 21<sup>st</sup> Century*, Frank Moulaert y Allen J. Scott (ed.). London: Pinter.
- Viotti, E. y A. Baessa (2008). *Características do emprego dos doutores brasileiros: Características do emprego formal no ano de 2004 das pessoas que obtiveram título de doutorado no Brasil no período 1996-2003*. Brasília: CGEE.